

José Ortega y Gasset

Notas de trabajo de *Meditaciones del Quijote*

Edición de
Isabel Ferreiro Lavedán y Felipe González Alcázar

ORCID: 0000-0003-2841-6078

ORCID: 0000-0003-0992-6275

Introducción

Con motivo de la celebración del centenario de la primera edición de *Meditaciones del Quijote*, la presente edición publica las notas de trabajo de José Ortega y Gasset de la carpeta reunida y titulada por su hija Soledad Ortega Spottorno “Notas que deben corresponder a las *Meditaciones del Quijote*”, conservada en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón con la signatura 21/6. La carpeta cuenta con tres carpetillas también agrupadas y tituladas por Soledad Ortega; la primera (21/6/1) con 1 hoja: “Nota perteneciente al prólogo a una edición (posterior a la 1ª) de las *Meditaciones del Quijote* (incompleta). (Aparece en una carpeta titulada «Sobre el tiempo» 1929-abril)”; la segunda (21/6/2) con 13 hojas: “Notas para escribir el Prólogo a las *Meditaciones*. (Encontradas en una carpeta titulada «La Musa»)”; y la tercera (21/6/3) con otras 13 hojas: “Temas y títulos de capítulos de las *Meditaciones del Quijote* y notas y citas alrededor de ellas. (Encontrado en una carpeta titulada «La Musa»)”.

Parte de las notas 21/6/2-1, 21/6/2-2, 21/6/2-3, 21/6/2-5, 21/6/2-6, 21/6/2-7, 21/6/2-9, 21/6/2-10; y las notas completas 21/6/2-4, 21/6/3-1 y 21/6/3-2 fueron publicadas con el título “Sobre Cervantes y *El Quijote* desde El Escorial (Notas de trabajo de José Ortega y Gasset)”, dentro de “Algunas notas de José Ortega y Gasset” en *Revista de Occidente*, n.º 156, mayo 1994, pp. 33-54, edición

Cómo citar este artículo:

Ferreiro Lavedán, I. y González Alcázar, F. (2014). Notas de trabajo de “*Meditaciones del Quijote*”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (28), 17-41.
<https://doi.org/10.63487/reo.384>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 28. 2014
mayo-octubre



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

de José Luis Molinuevo. La presente edición publica cada nota completa y la totalidad de las notas que están en la carpeta 21/6 tal y como se conserva en el Archivo.

Como apéndice a estas notas, se añade a esta edición un prólogo inédito, que fue desechado por el autor, como parte del manuscrito “[Meditaciones del Quijote. Prólogo]” conservado en el Archivo con la signatura B-17/1. En este prólogo inédito se repiten algunas frases e ideas de los primeros párrafos de “Lector...”, así como el tercer párrafo casi literalmente.

Estas notas fueron redactadas, como ha sido señalado en otras ocasiones (véase “Nota a la edición” en José Ortega y Gasset, *Obras completas. 1902-1915*, Madrid: Fundación José Ortega y Gasset-Taurus, pp. 941-944) para servir de base a un prólogo para todos los títulos propuestos. Se confirma al apuntar Ortega, al comienzo de varias de ellas, “Prólogo a los ensayos”, es decir, no exclusivamente para el primer volumen de *Meditaciones*.

La parte inicial de *Meditaciones del Quijote* titulada “Lector...”, fechada en Madrid en julio de 1914, se corresponde en parte con algunos textos de estas notas, como se señala en esta edición. Parece que en un primer momento, los temas tratados tenían un contenido más bien de carácter sociopolítico y cultural que propiamente filosófico, movido por su preocupación por España y su situación de aquel momento. Ello les dota también de cierto carácter autobiográfico.

La mayoría de las notas y el prólogo desechado pueden datarse hacia 1914 o en fecha cercana. Solamente se debe excluir de esta fecha la carpetilla 21/6/1, que parece pertenecer a un prólogo apenas esbozado para alguna otra edición de *Meditaciones del Quijote*. Las vagas referencias temporales no nos aclaran si puede referirse a la segunda y tercera edición, en Madrid, Calpe, de 1921 y 1922, respectivamente, o a una posterior junto a *La deshumanización del arte*, en Buenos Aires-México, Espasa-Calpe Argentina, 1942.

Criterios de edición

La edición de estas notas de trabajo reproduce fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas, con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo que son: “notas de trabajo”. Se trata casi siempre de breves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas y, otras veces, de anotaciones al hilo de alguna lectura.

Se presentan las notas tal y como aparecen ordenadas en la carpeta citada, con el deseo que anima esta sección de mostrar la forma en que se conservan en su Archivo. Las citas a textos antiguos aparecen también como son, esto es, sin haber actualizado la ortografía.

Cuando las notas se relacionan directamente con ideas contenidas en el *corpus* publicado de Ortega, se reproduce al pie algún párrafo destacado que alude al tema en cuestión, junto a la referencia de su lugar en las *Obras completas*, indicando, tras el año de publicación —o de redacción en el caso de la obra póstuma— entre paréntesis, el número de tomo en romanos y el de página en arábigos. Los textos se citan por la última edición: Madrid, Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2010, tomos I-X.

Cuando las notas consignan los libros utilizados por Ortega, se indica a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Asimismo, cuando remiten a una o varias páginas determinadas de un texto, se transcribe, siempre que ha sido posible, el párrafo o párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó de su biblioteca personal, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón¹.

Respecto de los criterios de edición, se mantienen los rasgos de la pluma de Ortega, incluidos los guiones y otros signos de puntuación. Se normaliza la ortografía y se desarrollan las abreviaturas habituales de Ortega (“ej.” por “ejemplo”, “q” por “que”, etc.). Del mismo modo, cuando las abreviaturas son reconocibles, se mantiene la abreviatura y se completa la palabra señalando el añadido entre []. Así, todo añadido de los editores va entre []. Las palabras que resultan ilegibles se señalan con [.]. Cada nota va precedida de *, del que se cuelga una llamada para indicar al pie la signatura de la nota con que está numerada en el Archivo. El cambio de página se marca con //, el comienzo de cada carpetilla **, y el de carpeta con ***. Los términos tachados se colocan y señalan así mismo a pie de página con la marca [tachado]; los superpuestos van entre // en el cuerpo del texto, con la indicación [superpuesto] en nota al pie. Los subrayados de Ortega se reproducen mediante cursiva.

¹ Entre los libros relacionados con las notas, se encuentran en la biblioteca de José Ortega y Gasset los siguientes: Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. tomo III, edición de Diego Clemencín. Madrid: Librería de la viuda de Hernando y cía, 1894; Friedrich HEBBEL, *Tagebücher*. Berlín: B. Behr's, [s.a.], 4 vols.; Alfred DE MUSSET, *La confession d'un enfant du siècle*. París: Flammarion, [s.a.]

Los libros relacionados con las notas que se han consultado fuera de la biblioteca de la Fundación son: Gustave FLAUBERT, *Correspondance, deuxième série, 1850-1854*. París: G. Charpentier et cie., 1889.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Notas de trabajo de *Meditaciones del Quijote*

***1

***2

***3

Med[itaciones del] Quijote – Prólogo

⁴ Está en la /hora/⁵ menos favorable, cuando es ya extemporánea y aún no es antigüedad.

Releída hoy, después de tantos años, me ha parecido en su detalle demasiado tenue, etérea, con no sé qué de “prerrafaelista”. Pero al decir esto sobre su detalle ⁶ sería injusto no añadir que aquí aparecen en primera enunciación ciertas ideas capitales que entonces nadie pensaba /o por lo menos no había formulado⁷, y hoy son la plena actualidad filosófica. Aquí aparece el hombre por vez pri-⁸

***9

***10

Prólogo a los ensayos II

Yo creo que la genialidad del espíritu español no hay que buscarla ni en la sabiduría, ni en la política ni en el arte. En lo que somos geniales, inagota-

¹ [21/6]

² [21/6/1. En la portada de la carpetilla anota Soledad Ortega: “Nota perteneciente al prólogo a una edición (posterior a la 1ª) de las *Meditaciones del Quijote* (incompleta. Aparece en una carpeta titulada «Sobre el tiempo» 1929-abril)”]

³ [21/6/1/1]

⁴ La obra tiene hoy un cariz de sobra extemporáneo [tachado]

⁵ [Superpuesto]

⁶ hay que [tachado]

⁷ [Superpuesto]

⁸ [Aquí se interrumpe la nota]

⁹ [21/6/2. En la portada de la carpetilla anota Soledad Ortega: “Notas para escribir el Prólogo a las *Meditaciones*. (Encontradas en una carpeta titulada «La Musa»)”]

¹⁰ [21/6/2-1]

blemente inventivos es en el arte de inventar medios para no trabajar. Aquí a todo se le da una vuelta ingeniosísima a fin de que sirva para no trabajar¹¹. Ej[emplo] el peligro de la moral – El de la ciencia. El de la filosofía.

Algunos españoles castizos han recibido por esto las aclamaciones para que hagamos esas cosas mal. Su consecuencia era ésta: puesto que pueden convertirse en falsificaciones ¡fuera con ellas! Con esto no hacen sino seguir la tradición: así no trabajan por ir resolviendo el círculo vicioso.

Yo estoy dispuesto a no aceptar esos simplismos, a no renunciar a nada. Soy un español resuelto a tener sentido común.

Ensayos de salvación¹².

Éstos son ensayos de una rebeldía constructora¹³.

Yo empiezo estos ensayos ¹⁴ /movido/¹⁵ de /una/¹⁶ opinión que no sé si será en mí definitiva – porque sería ridículo aspirar a formarse ideas inmutables sobre problemas tan confusos. Pienso que el español no ¹⁷ necesita ser impulsado y sometido a la educación por la disciplina de un partido. No creo que haya hombre más disciplinado en este //

¹¹ [“Místico es el poeta que ve en la hora ardiente de la inspiración como si se le acercara un poder superior y le revelara lo decisivo no sólo en su arte limitado sino en el resto de los misterios. Místico es el sociólogo que cree tener encerrado entre sus hileras estadísticas el rebaño completo de las soluciones. Místico es el médico que por haber visto una vez en un hospital un bazo cree hallarse al cabo de la calle en todos los problemas humanos. Místico es el político que viendo de cerca la vanidad y la codicia, el cinismo y la doblez pretende conocer todos los secretos con que las malas pasiones se afeitan y se hacen llamar bondad, idealismo, honestidad civil. Como se ve misticismo es una cosa que han montado los hombres para no Trabajar”, “[Algunos reparos a Jacinto Benavente]” (1909), VII, 144]

¹² [“Se trata, pues, lector, de unos ensayos de amor intelectual. Carecen por completo de valor informativo; no son tampoco epítomes —son más bien lo que un humanista del siglo XVII hubiera denominado «salvaciones». Se busca en ellos lo siguiente: dado un hecho —un hombre, un libro, un cuadro, un paisaje, un error, un dolor—, llevarlo por el camino más corto a la plenitud de su significado. Colocar las materias de todo orden, que la vida, en su resaca perenne, arroja a nuestros pies como restos inhábiles de un naufragio, en postura tal que dé en ellos el sol innumerables reverberaciones”, *Meditaciones del Quijote* (1914), I, 747]

¹³ [“Por cada pueblo, por cada campaña pasa, a cierta hora del año, el eje nacional. Solicitamos, pues —sin ella nada haríamos—, la colaboración de cuantos aspiran a una España mejor y creen que a ella se llega mediante una rebeldía constructora”, “España saluda al lector y dice:” (1915). I, 831]

¹⁴ en un estado [tachado]

¹⁵ [Superpuesto]

¹⁶ [Superpuesto]

¹⁷ [...] pued [tachado]

sentido que el español: es lanar. Al contrario creo que tenemos que educarnos a la independencia intelectual, a pensar el mundo desde lo alto de nuestra frente. Por tanto, disciplina intelectual¹⁹.

En general, creo que el español ha sido hasta ahora todo menos inteligente.

La vida de partido enturbia las mentes flojas, fáciles a los envites de la pasión. No, pasión; de eso tenemos harto, sino noción²⁰.

Si no pareciera demasiado pretencioso, yo diría al lector ²¹ en un momento de intimidad, que he prometido consagrar mi vida /a tallar/²² en aquella porción del ánimo española que se ²³ /encuentra/²⁴ a mi alcance facetas de curiosidad. ¡Ay, ay, que es una planicie muerta, sin reverberaciones como la tierra de La Mancha el alma de nuestra España! Las cosas no nos interesan porque no hallan en nosotros facetas favorables donde dar su ²⁵ /refracción/²⁶ y es menester que multipliquemos indefinidamente los haces de nuestro espíritu para que temas innumerables lleguen a herirle.

Es frecuente en los cuadros de Rembrandt que un humilde lienzo blanco o gris, un grosero utensilio de menaje se halle envuelto en una atmósfera lumínica e irradiante que otros pintores suelen /suscitar únicamente en torno o/²⁷ rodear las testas de los santos. Y es como si nos dijera amonestándonos: ¡Santificadas sean las cosas! Cada // cosa es como un hada que reviste de mise-

¹⁸ 21/6/2-2

¹⁹ [Así lo escribe también en “Sobre una apología de la inexactitud” (1908): “(...) debiéramos esforzarnos, más bien, por implantar hábitos de parsimonia en el juicio y veracidad en la razón”, I, 225]

²⁰ [“Cabría resumir las dos actitudes vitales más antagónicas que existen diciendo que para la una —la noble, exigente— el ideal de la existencia es no abandonarse, eludir la orgía, al paso que para la otra —la popular— vivir es entregarse a la emoción invasora y buscar en la pasión, el rito o el alcohol, el frenesí y la inconsciencia. El público español buscaba algo de esto último en los dramas ardientes que nuestros poetas fabricaban. Y ello confirma, por ruta bien inesperada, la condición de pueblo «pueblo» que alguna vez he creído descubrir en la historia entera de nuestra España. No selección y modo, sino pasión y abandono”, *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela* (1925). III, 888]

²¹ qu [tachado]

²² [Superpuesto]

²³ halle [tachado]

²⁴ [Superpuesto]

²⁵ reflexión [tachado]

²⁶ [Superpuesto]

²⁷ [Superpuesto]

ria y trivialidad sus tesoros interiores y es como una virgen que ha de ser seducida para ser fecundada²⁸.

Yo asumo sobre mí esta equívoca²⁹ misión de tercería y os propongo: ¡Amad las cosas!

Dar sin embargo en el “Prólogo” alguna nota viril y würdig-edel.

Cada pueblo es un ensayo que hace la energía humana de manera de vivir³⁰. Y ³¹ /muchos/³² fracasan: llegando a una como madurez y eclosión tornan a recogerse sobre sí mismos, a consumirse y desaparecer. Lo que se ha llamado España ha sido uno de esos ensayos poco afortunados. España es una aspiración fracasada dentro de la civilización occidental.

Como cada carácter individual es un ensayo de una fórmula de vida —que las *Allgemeine Bedingungen* de ésta no toleran.

³³ La España que está ahí, la que se nos presenta, la que se nos ofrece en eso que hoy se llama historia de España es una atmósfera inhábil compuesta de elementos muertos. Si tras esa España que decía no hay otra, ¡a morir! Pero yo tengo más fe que vosotros en mi pueblo. Tras esa España que es sólo un problema //

²⁸ [“Es frecuente en los cuadros de Rembrandt que un humilde lienzo blanco o gris, un grosero utensilio de menaje se halle envuelto en una atmósfera lumínica e irradiante, que otros pintores vierten sólo en torno a las testas de los santos. Y es como si nos dijera en delicada amonestación: ¡Santificadas sean las cosas! ¡Amadlas, amadlas! Cada cosa es un hada que reviste de miseria y vulgaridad sus tesoros interiores, y es una virgen que ha de ser enamorada para hacerse fecunda. La «salvación» no equivale a loa ni ditirambo; puede haber en ella fuertes censuras. Lo importante es que el tema sea puesto en relación inmediata con las corrientes elementales del espíritu, con los motivos clásicos de la humana preocupación. Una vez entretejido con ellos queda transfigurado, transubstanciado, salvado. Va, en consecuencia, fluyendo bajo la tierra espiritual de estos ensayos, ríscosa a veces y áspera —con rumor ensordecido, blando, como si temiera ser oída demasiado claramente—, una doctrina de amor”, *Meditaciones del Quijote*, I, 747-748]

²⁹ oficio [tachado]

³⁰ [“(…) cada pueblo es el ensayo de una nueva manera de vivir y que trae sobre sus hombros, como un escultor en su mente, la misión de crear una nueva figura y gesto de hombre”, “Conferencia” (1918), III, 178. “Un pueblo es una integración que no se ejecuta espontáneamente, sino que supone ensayos y errores, tenacidad, sacrificios, ideas geniales y entusiasmos multitudinarios, toda una faena de largos, largos siglos, a veces brillante, a veces oscura”, “Prólogo a las épocas de *La historia alemana*, de Johannes Haller” (1941), VI, 36]

³¹ algunos [tachado]

³² [Superpuesto]

³³ Creo que debemos [tachado]

*34

Prólogo III

hay otra respuesta y aun ignorada que es una solución. Para dar con ésta hay que negar aquélla. Pero negar no es una abstracta y simple negación.

Yo creo que debemos tratar esa España aparente con el agua regia de un feroz pesimismo metódico³⁵. Someter todo valor español a la crítica, tratar de resolverlo en materias menospreciables, probar que [es] una moneda falsa.³⁶ [¿]Para qué[?] precisamente para³⁷ condensar toda nuestra fe y nuestra esperanza sobre aquellos valores de la tradición étnica que resistan victoriosos a aquella desvirtuación. Y sobre éstos fundar un nuevo españolismo todo energía,³⁸ actualidad y eficacia. Esto sería un estricto renacimiento. Un volver a partir de lo germinal.

En una palabra, tenemos por el pesimismo que poner al espíritu español entre la espada y la pared, en un aprieto tan fuerte que no pueda menos de soltar la palabra secreta y profunda, la última e íntima palabra³⁹ con el secreto esencial étnico de que han⁴⁰ emanado siempre los renacimientos nacionales⁴¹.

Parry⁴² —

*43

³⁴ [21/6/2-3]

³⁵ ["Dolerse de España es ya querer ser Europa. Todo pesimismo noble es relativo, meramente instrumental; es pesimismo metódico, disposición espiritual para producir aumento y mejoración, "La herencia viva de Costa" (1911), I, 403. "Pesimismo metódico" es el primer epígrafe de "La pedagogía social como programa político", en *Personas, obras, cosas* (1916), II, 86 y ss.]

³⁶ Y sobre aquellos val [tachado]

³⁷ res [tachado]

³⁸ vuel [tachado]

³⁹ de que ha [tachado]

⁴⁰ surgido [tachado]

⁴¹ [El parágrafo 15 de *Meditaciones del Quijote* lleva por título: "La crítica como patriotismo", I, 792-794]

⁴² [William Edward PARRY (1790-1855). Explorador inglés que buscó el paso del Noroeste para llegar al Polo Norte. "Cuenta Parry que en su viaje polar avanzó un día entero en dirección Norte, haciendo galopar valientemente los perros de su trineo. A la noche verificó las observaciones para determinar la altura a que se hallaba, y, con gran sorpresa, notó que se encontraba mucho más al Sur que de mañana. Durante todo el día se había afanado hacia el Norte corriendo sobre un inmenso témpano al que una corriente oceánica arrastraba hacia el Sur", *Meditaciones del Quijote*, I, 791]

⁴³ [21/6/2-4]

La hipótesis de René Quinton⁴⁴ – ha cambiado el medio y no hemos sabido dotarnos de un inter-medio adecuado para *persistir*.

Yo sé que ésta mi manera de situarme ante el problema español será fatalmente mal interpretada hasta que llegue su hora y se vea, lo que es verdad, que consiste en una perogrullada. ¿Voy por eso a callarla? Claro está que no. ¿Cómo voy a callarla si creo firmemente que es la única *salvación* de España? Ni anticlericalismo, ni radicalismo –ni claro está conservadorismo o liberalismo, república o regionalismo bastan para atacar el mal español.

Es éste más profundo. Decadencia histórica, corrección histórica⁴⁵. Una nueva conciencia histórica de España. Hay que contar hacia atrás la historia de España como el canto de las sirenas para deshacer el encanto.

Lo que sí puedo y he de hacer es declararme insolidario con esas malas interpretaciones.

Yo he tenido alguna vez la debilidad de aproximarme a la esfera de la llamada política,⁴⁶ una cosa que consiste en aplaudir a uno de dos nombres, en votar por uno de dos nombres, en ⁴⁷ /de-/⁴⁸ //

✱49

Prólogo IV

fender una de dos masas parlamentarias. ¿Quién me llevaba a esto? Muy sencillo: ⁵⁰ /el/⁵¹ convencimiento de que el hombre integra su persona ⁵² en la

⁴⁴ [René QUINTON (1866–1925), biólogo y naturalista francés]

⁴⁵ [“Puede, sin duda, una organización administrativa desacertada acarrear una decadencia política y económica, pero nunca una decadencia integral, una decadencia histórica como la nuestra. ¿Por ventura la mengua española se reduce a la falta de brillantez de nuestro comercio y de nuestra industria? Desgraciadamente no es así: se trata de que la actividad total de la raza ha sufrido una progresiva desviación de la línea clásica de la cultura; a esto llamo decadencia histórica”, “Pidiendo una biblioteca” (1909), I, 236. “Una decadencia política es una enfermedad localizada que puede combatirse: fue un error militar, un error económico, etcétera. Una decadencia histórica, empero, es el semblante en que exterioriza un pueblo su muerte interior, la gangrena fatal de su substancialidad étnica”, “Sencillas reflexiones” (1910), I, 376]

⁴⁶ de casi creer que era forzoso contribuir directamente [tachado]

⁴⁷ ap [tachado]

⁴⁸ [Superpuesto]

⁴⁹ [21/6/2-5]

⁵⁰ la convicción [tachado]

⁵¹ [Superpuesto]

⁵² moral [tachado]

acción sobre su contorno social. No creo que sea sospechado de desdén hacia la ciencia si digo que ⁵³ siempre me ha parecido la ⁵⁴ labor científica aislada una violenta desintegración de la vitalidad en el hombre. Ciertamente: sin ciencia no hay nada: es el uno que es menester contar para poder contar luego un dos. Pero, a su vez, es sólo el uno para el dos.

Precisamente porque la ciencia consiste en una abstracción que hacemos de nuestra vida emotiva, en un heroísmo quirúrgico ⁵⁵ merced al cual seccionamos nuestra intelectualidad de nuestros afectos — exige ⁵⁶ el hábito científico su reintegración en una vida entera. La ciencia es abstracción del hombre más toda abstracción es el rodeo que da- //

*57

mos para que nos sea posible concretar. La cabeza es el arsenal del corazón⁵⁸.

Yo he creído, pues, de siempre que la ciencia tiene que irradiar en acción. ¡La acción! ¡*Energieia*!⁵⁹.

Bajo esta palabra se da desde hace un siglo la batalla al escolasticismo o si se quiere al racionalismo.

Este imperativo de buscar en la acción el complemento a la ciencia me ha hecho en ocasiones deslizarme hasta la política. Me dejaba llevar un momento de la opinión vulgar para quien la política, es decir, esa operación oratoria, gesticuladora, ese prurito de ir y de venir, de indignarse y entusiasmarse, esa manufactura de odios y exultaciones es el prototipo de la acción, la otra forma de vida opuesta y complementaria del nuevo pensar.

Esto sería ⁶⁰, en verdad, la política, esa política, si la acción consistiera efectivamente en la negación del pensamiento.

⁵³ nunca [tachado]

⁵⁴ cien [tachado]

⁵⁵ con que [tachado]

⁵⁶ la ciencia [tachado]

⁵⁷ [21/6/2-6]

⁵⁸ ["La cabeza es el arsenal del corazón: ella da las flechas ideales al arco del amor", "Temas del Escorial" (1915), VII, 411]

⁵⁹ ["Me limito, pues, a decir que el término «actualidad» aparece en Aristóteles con el vocablo «*energeia*». La traducción más exacta y vivaz, la correspondencia más rigurosa a esta voz griega en nuestro idioma es «poner por obra», «obrar» —operación. Esto implica que al «poner por obra» preexiste lo que se va a «poner por obra», y que este poner por obra no hace sino trasponer aquello preexistente en un nuevo modo del ser o existir. El origen del vocablo es claro: preexiste mi idea de hacer algo, luego lo hago. Este hacer lo preconcebido es ponerlo por obra; por tanto, *energeia* es *ejecución*", "[Vida como ejecución (el ser ejecutivo). Lecciones del curso 1929-1930]", VIII, 229]

⁶⁰ exacto [tachado]

Pero eso no es así: la acción como lo opuesto al pensar no es el //

✱61

Prólogo V

movimiento de los labios, de los brazos frente al /supuesto/⁶² éxtasis de la ideología.

⁶³ /Se trata de/⁶⁴ unos folletos literarios y sin consecuencias que va a escribir un ⁶⁵ profesor de metafísica *in partibus infidelium*⁶⁶.

Lema: non multa sed multum⁶⁷.

Es necesario salvar los fenómenos insertándolos en un orden, en una conexión, en un ritmo como las palabras del uso trivial se llevan a transfiguración /en el giro de – en el compás/⁶⁸ en un verso.

⁶¹ [21/6/2-7]

⁶² [Superpuesto]

⁶³ Este pro [tachado]

⁶⁴ [Superpuesto]

⁶⁵ [...] con [tachado]

⁶⁶ [Así comienza el prólogo "Lector..." de *Meditaciones del Quijote*: "Bajo el título *Meditaciones* anuncia este primer volumen unos ensayos de varia lección que va a publicar un profesor de Filosofía *in partibus infidelium*", I, 747]

⁶⁷ ["*Non multa sed multum!* (...) nos hallamos ante el caso, nuevo en nuestro país desde hace pocos años, de que algunos escritores se reúnan en verdadera colaboración. Las revistas usuales entre nosotros se forman por mera yuxtaposición de original, como los muros se elevan situando un ladrillo junto a otro; de esta manera, el conjunto llega a ser un centón, sin más unidad que la unidad editorial del espacio en que se imprimen y el tiempo en que se publican. *Europa* tiende a realizar una verdadera colaboración: quienes escriben en ella asiduamente han coincidido, movidos por una previa comunidad intelectual: la unidad de la labor a hacer les ha unido en colaboración. Esto es de suyo un síntoma inmejorable: la colaboración es la manera de vivir que caracteriza a los europeos. España es, en cambio, el país donde no se colabora: cuando se forma una agrupación de españoles podemos asegurar que se trata de una complicación; el origen del aunamiento no habrá de buscarse en un HACER, sino en un *cometer*: los colaboradores no pasan de cómplices. Dos ejemplos notables: las leyes de conquistadores de Indias en el siglo XVI y los partidos gubernamentales en el que corre. Una verdadera colaboración es posible cuando se ha formado en el ambiente moral e intelectual de un pueblo un sistema de opiniones serias, veraces, impersonales y relativamente profundas", "España como posibilidad" (1910), I, 338-339]

⁶⁸ [Superpuesto]

Todas mis aspiraciones en estos ensayos ⁶⁹ /son/⁷⁰ llegar al corazón de algunos muchachos, perdidos tal vez en el fondo de una provincia, llegarles al corazón y hacerles dar un grito.

—
/Volvemos a amar a España/⁷¹

Patriotismo. “¡Quien bien te quiere te hará llorar!” ¡España, quien no te haga llorar, es que no te quiere, es que sólo te quiere gozar!⁷²

—
P.S. Como estos trabajos no aspiran /a hacerse/⁷³ un público muy numeroso el autor ruega a los lectores cualesquiera sean sus ideas y su actividad, con tal que sean leales, ⁷⁴ el envío de juicios, observaciones, objeciones, preguntas, noticias y correcciones. El autor desearía servir de pretexto a una extensa colaboración.

*75

Sobreuniversitarismos

En el primer ensayo que publico, por ej[emplo], se ⁷⁶ señalan las posibilidades de renacimiento español en un grupo de escritores ⁷⁷ cuya característica consiste en no ser universitarios, en no ser sabios⁷⁸.

⁶⁹ es [tachado]

⁷⁰ [Superpuesto]

⁷¹ [Superpuesto]

⁷² [“Para mí es indudable —y a ello he dedicado mi pluma desde que comencé a escribir—, es indudable que el patriotismo en nuestra España de hoy debe partir de una crítica acerba y un valeroso reconocimiento del enorme fracaso español. En esto es preciso ser inexorable, porque es la base de todo lo demás. Ha llegado a nosotros nuestra Patria convertida en un establo de Augías: la realidad nacional se hallaba cubierta de una costra densísima formada por valores falsos, por fantásticas presunciones, por montañas de superlativos que desfiguraban bufonescamente nuestras virtudes efectivas y nuestras glorias verdaderas en arte y en ciencia, en geografía y en guerra. Seamos en esta crítica leales; seamos piadosos; procedamos en ella con dolorido amor —pero inexorablemente. ¡España, quien bien te quiere te hará llorar! ¡Quien no te haga llorar es que no te ama, es que sólo te quiere gozar!”, “Un discurso de resignación” (1915), I, 875]

⁷³ [Superpuesto]

⁷⁴ la opini [tachado]

⁷⁵ [21/6/2-8]

⁷⁶ decía [tachado]

⁷⁷ que [tachado]

⁷⁸ [“Unamuno, Benavente, Valle-Inclán, Maeztu, Martínez Ruiz, Baroja... Fue una irrupción insospechada de bárbaros interiores. (...) Los escritores de esa generación se diferencian tanto entre sí que apenas si se parecen en nada positivo. Su comunidad fue negativa. Eran no-conformistas. Convergían, heterogéneos, en la inaceptación de la España constituida: historia, arte,

Esto parecerá una contradicción con mis afirmaciones que definen el mal de España como la ausencia de ⁷⁹ ejercicio científico y ⁸⁰ salud de España en la ciencia. Sin embargo, no hay tal contradicción. Si los escritores a que aludo y sobre todo los nuevos españoles en quienes la sensibilidad /radical/⁸¹ de éstos se prolonga y desenvuelve no se levantan hasta la activación científica España no se salvará. Pero la viceversa también es cierta: sólo será ciencia en el pleno, necesario y suficiente sentido de la palabra aquélla que parta de una sensibilidad heroica semejante. Ciencia no es ⁸² /ante/⁸³ todo un surtido de soluciones o un mecanismo para hacer nuevas soluciones. Ciencia ⁸⁴ /supone/⁸⁵ ante todo sensibilidad dolorosísima para los grandes problemas cósmicos. Y ésta es la que en formas incipientes, toscas y en ocasiones hasta ridículas poseen esos escritores comparados con la masa general de sus contemporáneos. España necesita de la función científica: por tanto del órgano científico, la universidad. Pero es ingenuo y es falso creer que la universidad viva que necesitamos tenga que salir forzosamente de la universidad presente, que los sabios de mañana hayan de proceder directamente de los que ayer y hoy lo parecen o muy realmente lo son.

ética, política. Se trata de una nueva sensibilidad emergente: por lo pronto se trata de eso sólo. Todo renacimiento supone una previa variación de la sensibilidad radical. (...) La sensibilidad nueva comienza por sentirse a sí misma: antes de percatarse que las cosas son otras de lo que antes eran, siente que ella misma es distinta, que es otra que sí misma. Se siente como una dualidad, como una escisión, como una inquietud, como un desgarramiento. Es curioso que el efecto de pavor producido por las primeras campañas de los escritores antes mencionados no nació de que éstos tomaran posiciones en los grandes bandos de España. No eran conservadores que arremetieran con los liberales: liberales y conservadores los odiaban igualmente y siguen odiándolos. Ni porque fueran anticristianos que vinieran a aporrear los principios del catolicismo: alguno de ellos era, y tal vez siga siendo, católico o a lo menos cristiano. En general, podía leerse entre las líneas de sus artículos que no era inspirada la acción agresiva por un abuso o error particular entre los muchos nacionales. De lo que eran enemigos irreconciliables era de lo que entonces se llamaba España, así en general, del *integrum* de la mitología peninsular. En esto coincidían todos: todos poseían la conciencia de que una España fuerte no podía salir por evolución normal de la vieja España. (...) Todo esto fueron aquellos jóvenes irrupentes: algunos de ellos apenas si sabían algo. Los que sabían, como Unamuno, hacían como que no sabían. (...) La nueva España tenía que ser creada *a nihilo*. Para esto era preciso antes dejar el campo libre, aniquilar la falsa construcción de España. Sobre la tierra había una hondísima costra de centenarias ineptias: la patria era como un establo de Augías. Y los *bárbaros* aquellos, nuevos Hércules, se pusieron a limpiar los establos de Augías. De aquí que lo específico de su acción fuera negativo. Crítica, improperios, agresión, rebeldía y perforar las monedas falsas", "Pío Baroja: anatomía de un alma dispersa" (1912), VII, 286-287]

⁷⁹ [...] con [tachado]

⁸⁰ [...] [tachado]

⁸¹ [Superpuesto]

⁸² sobre [tachado]

⁸³ [Superpuesto]

⁸⁴ es [tachado]

⁸⁵ [Superpuesto]

Prólogo VI

Si se me aprieta citaré un sabio de verdad, el biólogo⁸⁷ Hertwig⁸⁸ cuya es la afirmación taxativa de que un órgano cualquiera del ser desarrollado puede desenvolverse en cualquier parte⁸⁹ en el embrión. Pues bien, esto vale mucho más tratándose de funciones sociales. Y conste que no me dejo llevar aquí de la desacreditada metáfora /en/⁹⁰ que se apoyó la sociología organicista. Sé muy bien que las nociones orgánicas no pueden transportarse sin más ni más de la biología a la meditación sobre las sociedades. Pero sé también que esto obedece no a que la sociedad sea un organismo precisamente o que lo es, en⁹¹ grado mucho más alto o como decían los escolásticos en grado *eminente*, que los seres⁹² vivos.

Pero⁹³ basta con esto al buen entender: se trata de un asunto en que no quisiera ser del todo claro.

El lector descubrirá, espero, hasta en los últimos rincones de estos ensayos los latidos de la preocupación patriótica. Quien los escribe y a quienes se dirige se originaron espiritualmente de la negación de la España caduca. Ahora bien, la negación aislada es una impiedad, es la librea de Mefistófeles que fue un satán lacayo. El hombre pío y honrado contrae cuando niega la obligación de edificar una nueva afirmación.

Así nosotros: conste esto sin equívocos. Habiendo negado una España nos encontramos en el paso honroso de encontrar otra. Esta empresa de honor no nos deja vivir. Por eso si se pene- //

⁸⁶ [21/6/2-9]

⁸⁷ [En la medida en que un hombre no profesional puede marcar sus simpatías y repulsiones, yo diría que me siento incompatible con el «vitalismo» *sensu stricto* y, por el contrario, veo en el puro «biologismo» —no en la forma insuficiente y pobre que le ha dado el viejo Oskar Hertwig— la dirección de más fecundo porvenir. Uno de los síntomas más claros del tiempo nuevo es la resolución que transparece hoy en todas las ciencias, tomada en cada una espontáneamente y sin previo acuerdo, de ser cada cual fiel a su problema peculiar, que exige un peculiarísimo método, evitando la influencia en ella de otras ciencias y, viceversa, renunciando a imperar las demás”, “Ni vitalismo ni racionalismo” (1924), III, 716]

⁸⁸ que su [tachado]

⁸⁹ del [tachado]

⁹⁰ [Superpuesto]

⁹¹ mu [tachado]

⁹² individ [tachado]

⁹³ dejemos esto [tachado]

*94

trara hasta las más íntimas y personales meditaciones /nuestras/⁹⁵ se nos sorprendería haciendo con los más humildes rayicos de nuestra alma experimentos de nueva España⁹⁶.

La seriedad es la virtud de poner las cosas en serie⁹⁷.

Hay que romper con la erudición porque es una forma regresiva de la ciencia, es el infantilismo científico. Non multa sed multum!⁹⁸

*99

Cervantes:

a) Toda vida (y modo de pensar) es una limitación¹⁰⁰.

⁹⁴ [21/6/2-10]

⁹⁵ [Superpuesto]

⁹⁶ ["El lector descubrirá, si no me equivoco, hasta en los últimos rincones de estos ensayos, los latidos de la preocupación patriótica. Quien los escribe y a quienes van dirigidos, se originaron espiritualmente en la negación de la España caduca. Ahora bien; la negación aislada es una impiedad. El hombre pío y honrado contrae, cuando niega, la obligación de edificar una nueva afirmación. Se entiende, de intentarlo. Así nosotros. Habiendo negado una España, nos encontramos en el paso honroso de hallar otra. Esta empresa de honor no nos deja vivir. Por eso, si se penetrara hasta las más íntimas y personales meditaciones nuestras, se nos sorprendería haciendo con los más humildes rayicos de nuestra alma experimentos de nueva España", *Meditaciones del Quijote*, I, 762]

⁹⁷ ["Pero si todo es importante, no lo es en la misma medida. Vayamos alegremente, pero con seriedad. No hay contradicción. Seriedad no es lo que suele decirse. Seriedad, como el vocablo indica, es sencillamente la virtud de poner las cosas en serie, en orden, dando a cada problema su rango y dignidad", "Dislocación y restauración de España" (1926), IV, 28]

⁹⁸ ["En este sentido considero que es la filosofía la ciencia general del amor; dentro del globo intelectual representa el mayor ímpetu hacia una omnímoda conexión. Tanto que se hace en ella patente un matiz de diferencia entre el comprender y el mero saber. ¡Sabemos tantas cosas que no comprendemos! (...) La filosofía es idealmente lo contrario de la noticia, de la erudición. (...) En la acumulación, los datos son sólo colegidos, y formando un montón, afirma cada cual su independencia, su inconexión. En la síntesis de hechos, por el contrario, desaparecen éstos como un alimento bien asimilado y queda de ellos sólo su vigor esencial", *Meditaciones del Quijote*, I, 752]

⁹⁹ [21/6/2-11]

¹⁰⁰ [El paisaje es nuestra limitación, nuestro destino. Ya el ser hombres, el pertenecer a esta aventurera especie nos limita el horizonte: pero dentro del horizonte humano padecemos además una nueva limitación. Somos de una casta determinada, acaso de las más determinadas, somos españoles y dondequiera que vayamos proyectaremos en torno nuestro un paisaje español", "Temas del Escorial" (1915), VII, 410. "La planta humana es mucho menos desplazable que la vegetal. Ésta es una limitación terrible, pero inexorable, trágica", "Prólogo a *El collar de la Paloma*, de Ibn Hazm de Córdoba" (1952), VI, 824.

b) Pero por lo mismo toda [vida] tiene un valor absoluto: si es plena.

c) Hay una vida cuya limitación consiste en hacer esas dos afirmaciones: es el poeta, es la ironía. Vive de justificar a los demás. El elemento alciónico.

d) Toda vida debe tener algo de esa vislumbre – debe dejarse tocar un punto de lo alciónico. Es el no sólo ser buenamente limitación sino querer la propia limitación: esto es el heroísmo. Lo que en el arte es la ironía (heroísmo del arte) es en las demás vidas el heroísmo (ironía de la propia limitación¹⁰¹ *als ob*¹⁰² absolutividad).

*103

Cervantes monadólogo¹⁰⁴

El individuo es “geborener hultel punkt” – Hebbel¹⁰⁵ – Tagebüch[er] 731.

*106

Med[itaciones] d[el] “Quij[ote]”

¹⁰¹ [“Quisiéramos hacer al héroe una señal para que inclinara un momento su mirada hacia aquella flor encendida de pasión que se alza a sus pies. Todos, en varia medida, somos héroes y todos suscitamos en torno humildes amores.

Yo un luchador he sido,

Y esto quiere decir que he sido un hombre,

prorrumpie Goethe. Somos héroes, combatimos siempre por algo lejano y hollamos a nuestro paso aromáticas violas. En el *Ensayo sobre la limitación* se detiene el autor con delectación morosa a meditar sobre este tema. Creo muy seriamente que uno de los cambios más hondos del siglo actual con respecto al XIX va a consistir en la mutación de nuestra sensibilidad para las circunstancias”, *Meditaciones del Quijote*, I, 754]

¹⁰² [como si]

¹⁰³ [21/6/2-12]

¹⁰⁴ [“La nueva poesía que ejerce Cervantes no puede ser de tan sencilla contextura como la griega y la medieval. Cervantes mira el mundo desde la cumbre del Renacimiento. El Renacimiento ha apretado un poco más las cosas: es una superación integral de la antigua sensibilidad. Galileo da una severa policía al universo con su física. Un nuevo régimen ha comenzado; todo anda más dentro de horma. En el nuevo orden de las cosas las aventuras son imposibles. No va a tardar mucho en declarar Leibniz que la simple posibilidad carece por completo de vigor, que sólo es posible lo *impossibile*, es decir, lo que se halle en estrecha conexión con las leyes naturales. De este modo lo posible, que en el mito, en el milagro, afirma una arisca independencia, queda infartado en lo real como la aventura en el verismo de Cervantes”, *Meditaciones del Quijote*, I, 810-811]

¹⁰⁵ [Friedrich Hebbel (1813-1863). Poeta y dramaturgo alemán. En la biblioteca de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón se conserva un ejemplar de *Tagebücher* (*Diario*, de 1886). Berlín: B. Behr’s, [s.a.], 4 vols. Edición que no debió ser la que manejó Ortega cuando hizo esta nota, pues no se corresponde con la página que indica]

¹⁰⁶ [21/6/2-13]

Cervantes y la “idea de benevolencia herbartiana”¹⁰⁷.

* * 108

* 109

- I. Pío Baroja: anatomía de un alma dispersa.
- II. Azorín: primores de lo vulgar.
- III. El Greco o un poco de materia puesta a arder.
- IV. La Estética del “Mio Cid”.
- V. Ensayos sobre la limitación.
- VI. Hebbel: estudio del prurito trágico.
- VII. Larra.
- VIII. Nuevas vidas paralelas: Goethe y Lope de Vega.
- IX. Meditación de las danzarinas.
- X. Cómo Miguel de Cervantes solía ver el mundo.
- XI. Diálogo del amor.
- XII. Paquiro o de las corridas de toros.

* 110

Meditaciones

I. Meditaciones del “Quijote”: ¹¹¹ Preliminar – 1. “Breve tratado de la novela”.

¹⁰⁷ [“(…) ningún acto o querer nuestro aislado es ni puede ser —en opinión de Herbart— bueno: la calidad de bondad (= ser digno de aprobación) le llega al querer *en relación* con otro querer. Desde un punto de vista sistemático entra un querer *primero* en relación con el querer la aprobación o desaprobación que sobre él deja caer automáticamente el gusto moral. *Y esta relación es la que es estimable o desestimable*, la que es buena o mala, según sea armónica o inarmónica”, “Prólogo a *Pedagogía general derivada del fin de la educación*”, de J. F. HERBART (1914), I, 702-703]

¹⁰⁸ [21/6/3. En la portada de la carpetilla anota Soledad Ortega: “Temas y títulos de capítulos de las Meditaciones del Quijote y notas y citas alrededor de ellos. (Encontrado en una carpeta titulada «La Musa»)”]

¹⁰⁹ [21/6/3-1. Esta nota y la siguiente recogen el índice que preparaba Ortega para sus ensayos de salvaciones o meditaciones. Estos dos índices fueron publicados por primera vez en José Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*. Madrid: Revista de Occidente: Alianza Editorial, 1981, edición de Paulino Garagorri, p. 166. Además de estos dos índices hay otro tercero, también con ligeras variaciones, publicado en la contraportada de la primera edición de *Meditaciones del Quijote*. Algunos de los ensayos fueron publicados en los años siguientes a 1914, como por ejemplo los dedicados a Baroja y Azorín, que aparecieron en *El Espectador*. Puede verse en las “Notas a la edición” del tomo I de *Obras completas*, ed. cit., pp. 941-944]

¹¹⁰ [21/6/3-2]

¹¹¹ Me [tachado]

En Prensa

I. Meditaciones del “Quijote”: 2.¹¹² Cómo Miguel de Cervantes solía ver el mundo.

3. El alcionismo de Cervantes.

113

II. Azorín: primores de lo vulgar.

En Preparación

III. La estética de “Mio Cid”.

IV. Pío Baroja: anatomía de un alma dispersa.

V. Ensayos sobre la limitación.

VI. Meditaciones del Prado.

VII. Nuevas vidas paralelas: Goethe y Lope de Vega.

VIII. Meditación de las danzarinas.

IX. Las Postrimerías.

X. Hebbel: ensayo del prurito trágico.

XI. Larra.

XII. Paquiro o de las corridas de toros.

*114

Apéndice

3º Diferenciar mi teoría de lo cómico y la de Bergson¹¹⁵.¹¹⁶

*117

Baroja

Para mí es crítica justo lo contrario de lo que hizo Saint-Beuve – Gastorig Keit de éste. Pulverización de una obra y de un autor – El mundo como anécdota – La amenidad buena y la mala: los *puntos* y los *nodos* ●—●—●—●

¹¹² El sentido monadológico del “Quijote” [tachado]

¹¹³ en preparación: [tachado]

¹¹⁴ [21/6/3-3]

¹¹⁵ [La única cita que hace Ortega de Bergson en *Meditaciones del Quijote* es una nota al pie dentro del párrafo 18 “La comedia”: “Cita Bergson un ejemplo curioso. La reina de Prusia entra en el cuarto donde está Napoleón. Llega furibunda, ululante y conminatoria. Napoleón se limita a rogarle que tome asiento. Sentada la reina, enmudece; el *rôle* trágico puede afirmarse en la postura burguesa propia de una visita, y se abate sobre quien lo lleva”, I, 821]

¹¹⁶ En [tachado]

¹¹⁷ [21/6/3-4]

La crítica es un *cálculo integral*¹¹⁸.

✱119

I

¿Es lícito meditar sobre el Quijote?

Valera y M[enéndez] Pelayo – Positivismo y democracia¹²⁰.

La “mourir du nihilisme”. Odio a la jerarquía – La jerarquía dimensión de profundidad de las cosas¹²¹. La profundidad del hombre – no grandes-hombres sino humanidad grande en ciertos hombres – Error de sujetar a la fisiología el¹²² alma: hay órganos espirituales (cada concepto e intuición un órgano): el individuo tiene órganos que no son sólo suyos.

Utilidad de la meditación de los grandes libros (Biblia, Aristóteles, Platón, Kant).

¹¹⁸ [“Ya no es la crítica literaria, como en la edad desmedulada de Sainte-Beuve, una recolección de anécdotas picantes, una lista de los pecados divertidos a que poetas y prosistas se dejaron ir en las horas menos nobles de su existencia, sino la sistemática captura de los orígenes de sus creaciones, la acumulación de variaciones lexicográficas, la reconstrucción de las porciones egregias de sus almas”, “Alemán, latín y griego” (1911), I, 451; “Sainte Beuve entendía la crítica como una descomposición de la obra de arte en anécdotas biográficas”, “[Variaciones sobre la circum-stantia]” (1912), VII, 302]

¹¹⁹ [21/6/3-5]

¹²⁰ [“Estúdiase la crítica literaria de la época; léase con detención a Menéndez Pelayo, a Valera, y se advertirá esta falta de perspectiva. De buena fe, aquellos hombres aplaudían la mediocridad porque no tuvieron la experiencia de lo profundo (...). En estas circunstancias, ¿cómo esperar que se pusiera a Cervantes en su lugar? Allá fue el libro divino mezclado eruditamente con nuestros frailecicos místicos, con nuestros dramaturgos torrenciales, con nuestros líricos, desiertos sin flores. Sin duda, la profundidad del *Quijote*, como toda profundidad, dista mucho de ser palmaria. Del mismo modo que hay un ver que es un mirar, hay un leer que es un *intelligere* o leer lo de dentro, un leer pensativo. Sólo ante éste se presenta el sentido profundo del *Quijote*”, *Meditaciones del Quijote*, I, 772]

¹²¹ [“Cuando abrimos los ojos —se habrá observado— hay un primer instante en que los objetos penetran convulsos dentro del campo visual. Parece que se ensanchan, se estiran, se descoyuntan como si fueran de una corporeidad gaseosa a quien una ráfaga de viento atormenta. Mas poco a poco entra el orden. Primero se aquietan y fijan las cosas que caen en el centro de la visión, luego las que ocupan los bordes. Este aquietamiento y fijeza de los contornos procede de nuestra atención que las ha ordenado, es decir, que ha tendido entre ellas una red de relaciones. Una cosa no se puede fijar y confinar más que con otras. Si seguimos atendiendo a un objeto éste se irá fijando más porque iremos hallando en él más reflejos y conexiones de las cosas circundantes. El ideal sería hacer de cada cosa centro del universo. Y esto es la profundidad de algo: lo que hay en ello de reflejo de lo demás, de alusión a lo demás. El reflejo es la forma más sensible de existencia virtual de una cosa en otra. El «sentido» de una cosa es la forma suprema de su coexistencia con las demás, es su dimensión de profundidad”, *Meditaciones del Quijote*, I, 782]

¹²² espíritu [tachado]

*123

2

Conciencia estética y conciencia conceptual de una obra – Cómo nos ha solido faltar a los españoles el medio conceptual. Lo racional como Klarheit moment.

*124

Apéndices

El carácter de “pasado” no es psicológicamente un lugar en que se pone lo que lo mismo puede ponerse en el presente – sino un carácter interno, constitucional (desmaterialización).

I. El pasado y el presente – Expresar lo del recuerdo y la ¹²⁵ impresión – Placer del arcaísmo.

II. ¹²⁶ “Sentido” y “Materialidad”¹²⁷. Las formas son ideales. Cómo se constituye la materialidad – Hasta qué punto la forma ayuda a percibir la materia. (Ponerlo de acuerdo con el “Intermedio de las siluetas”)¹²⁸.

Asiste la tragedia al nacimiento de lo futuro (frente a pasado épico y actual – novela).

*129

Meditación del Escorial

¹²³ [21/6/3-6]

¹²⁴ [21/6/3-7]

¹²⁵ percepción [tachado]

¹²⁶ Formas [tachado]

¹²⁷ [“El «sentido» de una cosa es la forma suprema de su coexistencia con las demás, es su dimensión de profundidad. No, no me basta con tener la materialidad de una cosa, necesito, además, conocer el «sentido» que tiene, es decir, la sombra mística que sobre ella vierte el resto del universo”, *Meditaciones del Quijote*, I, 782]

¹²⁸ [“Del mismo modo que las siluetas de las rocas y de las nubes encierran alusiones a ciertas formas animales, las cosas todas, desde su inerte materialidad, hacen como señas que nosotros interpretamos. Estas interpretaciones se condensan hasta formar una objetividad que viene a ser una duplicación de la primaria, de la llamada real. Nace de aquí un perenne conflicto: la «idea» o «sentido» de cada cosa y su «materialidad» aspiran a encajarse una en otra. Pero esto supone la victoria de una de ellas. Si la «idea» triunfa, la «materialidad» queda suplantada y vivimos alucinados. Si la materialidad se impone, y penetrando el vaho de la idea reabsorbe ésta, vivimos desilusionados”, *Meditaciones del Quijote*, I, 813]

¹²⁹ [21/6/3-8]

Subir al carro de San Benito u otro.
 Lo que todo monte tiene de Tabor.
 de Carmelo.
 de Sinaí.
 de Ararat.
 de Olivete.
 de Calvario.
 La sierra y el alpe o berberismo y germanismo.

*130

Apéndice sobre el pasado. Que *lo* pasado no es porque ocupe un lugar determinado en el tiempo sino al revés – por ciertos caracteres que lo sitúan en una perspectiva frente a los caracteres de presente. Erinnerungsbild – el realismo (impresionismo) busca la destrucción de la plasmación que el arte recuerdo da.

*131

El artista impersonal. Flaub[ert] II. 77¹³²
 Musset 81-82¹³³

¹³⁰ [21/6/3-9]¹³¹ [21/6/3-10]

¹³² ["L'artiste doit s'arranger de façon à faire croire à la postérité qu'il n'a pas vécu; moins je m'en fais une idée et plus il me semble grand; je ne peux rien me figurer sur la personne d'Homère, de Rabelais, et quand je pense à Michel-Ange, je vois de dos seulement un vieillard de stature colossale sculptant la nuit aux flambeaux", Gustave FLAUBERT, *Correspondance, deuxième série, 1850-1854*. París: G. Charpentier et cie., 1889, p. 77. Cita que hace Ortega en su obra: "ahí está el maestro Flaubert, tan profundo conocedor en estética, que dice: «El artista ha de arreglarse para hacer creer a la posteridad que no ha vivido ... Yo no puedo figurarme nada sobre la persona de Homero, de Rabelais y cuando pienso en Miguel Ángel veo sólo un viejo de estatura colosal que vuelto de espaldas esculpe en la noche a la luz de las antorchas». Su perpetua incompatibilidad con Musset nace de que «*éste no ha separado jamás la poesía de las sensaciones que ella completa*»¹. ¡Hondo, penetrante juicio!"

¹ *Correspondance*, II, 77, 81, "[Variaciones sobre la *circum-stantia*]" (1912), VII, 300]

¹³³ ["Lors même que la pensée souffrante s'avance pour ainsi dire les bras tendus vers l'anéantissement, lorsque notre âme prend un parti violent, il semble que, dans l'action physique de décrocher une arme, de l'apprêter, dans le froid même du fer, il semble qu'il y ait une horreur matérielle, indépendante de la volonté; les doigts se préparent avec angoisse, le bras se roidit. Quiconque marche à la mort, la nature entière recule en lui. Ainsi je ne puis exprimer ce que j'éprouvai tandis que cette fille s'habillait, si ce n'est que ce fut comme si mon pistolet m'eût dit: «Pense à ce que tu vas faire», Alfred DE MUSSET, *La confession d'un enfant du siècle*. París: Flammarion, s.a., pp. 81-82]

Quijote- 116.

v. 157 Realismo como venganza¹³⁴. V. III. 67¹³⁵.

Flaubertus 163, 189.

Realismo como imitación de la natura (génesis) no de las cosas, sino de los *procédés* de aquélla. 185, 184.

*136

Lamprecht¹³⁷ – “Cuán distintos, cuán infinitamente distintos somos de nuestros mayores”.

*138

“Mi gravedad de que tanto me enorgullezco la cambiaría con gusto por la leve pluma que el aire ¹³⁹ mueve como un vano juguete”. Shakespeare act[o] II, escena IV, Medida por medida¹⁴⁰.

¹³⁴ [“(…) ¿no es verdad todo esto, hijo Andrés? ¿No notaste con cuánto imperio se lo mandé, y con cuanta humildad prometió de hacer cuanto yo le impuse y notifiqué y quise? Responde, no te turbes ni dudes en nada; di lo que pasó á estos señores, porque se vea y considere ser del provecho que digo haber caballeros andantes por los caminos. Todo lo que vuestra merced ha dicho es mucha verdad, respondió el muchacho; pero el fin del negocio sucedió muy al revés de lo que vuestra merced se imagina. ¿Cómo al revés? Replicó D. Quijote; ¿luego no te pagó el villano? No sólo no me pagó, respondió el muchacho, pero así como vuestra merced traspuso del bosque y quedamos solos, me volvió á atar á la misma encina y me dio de nuevo tantos azotes, que me quedé hecho un san Bartolomé desollado; y á cada azote que me daba, me decía un donaire y una chufeta acerca de hacer burla de vuestra merced, que á no sentir yo tanto dolor me riera de lo que decía (...)”, Miguel DE CERVANTES SAAVEDRA, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Madrid: Librería de la viuda de Hernando y cía, 1894, tomo III, pp. 157-158]

¹³⁵ [“Todas estas cosas revolvían mi fantasía, y me consolaba sin tener consuelo, fingiendo unas esperanzas largas y desmayadas para entretener la vida que aborrezco”, Miguel DE CERVANTES SAAVEDRA, ob. cit., tomo III, pp. 66-68. Esta breve cita de la novela de Cardenio viene acompañada de unas notas al pie de don Diego Clemencín, el editor de la obra, que llamaron la atención de Ortega en relación con la oposición realismo-fantasía. Ortega subrayó en su ejemplar, en la página 67: “fingiendo unas esperanzas largas y desmayadas”. El resto de la página citada es una nota al pie de don Diego Clemencín sobre la palabra “fantasía”]

¹³⁶ [21/6/3-11]

¹³⁷ [Karl Gotthard LAMPRECHT (1856-1915), historiador alemán. En la biblioteca de la Fundación se conserva un solo ejemplar de la obra de Lamprecht: *Einführung in das historische Denken*. Leipzig: R. Voigtländer. 1912]

¹³⁸ [21/6/3-12]

¹³⁹ posible [tachado]

¹⁴⁰ [“Hay aquí un secreto de las bases de vitalidad que, por decencia, debe el hombre contemporáneo meditar y comprender; hoy se limita a ocultarlo, a apartar de él la vista, como sobre tantos otros poderes oscuros —la inquietud sexual, por ejemplo—, que, a vuelta de siglos e hipocresías, acaban por triunfar en la conducta de su vida. Lo infrahumano perdura en el hom-

*141

Muertos

El criado – Sábelo: los muertos matan a los vivos

Coéforas, v[erso] 886¹⁴²..

***143

Son éstos, unos ensayos de varia lección y no muchas consecuencias que va a publicar un profesor de filosofía *in partibus infidelium*. La cátedra, el libro, el periódico son, para mí, tres grados diversos de una misma actividad, de un mismo afecto que me anda consumiendo el corazón: *amor intellectualis*. Comprendo bien que el círculo de eficacia a que puedo aspirar es muy reducido; comprendo bien que sólo puede llegar mi voz a los españoles más jóvenes que yo y aún de éstos sólo a algunos favorecidos de nacimiento con un poco de curiosidad original y con un buen corazón. Todas mis pretensiones en estos ensayos se limitan a llegar hasta el pecho de algunos muchachos –perdidos tal vez en el fondo de una provincia– llegarles a la víscera cordial y hacerles dar un grito de amor hacia aquellas criaturas superiores que según imaginaba Platón “habitan en un lugar sobreceleste, inmutables y adamantinas, puras y eviternas” de amor, digo, hacia las hermanas Ideas.

Si no ¹⁴⁴ hubiera de atribuirse a excesiva opinión de sí mismo, yo diría que he prometido consagrar mi vida a tallar en aquella mínima porción que se encuentra a mi alcance facetas de sensibilidad ideal. ¡Ay, ay, que es una planicie muerta y sin reverberaciones, como llanada manchega, el alma de nuestra España! Las cosas no nos interesan porque no hayan en nosotros facetas favorables donde dar su refracción y es menester que multipliquemos los haces de nuestro espíritu para que temas innumerables lleguen a herirle.

bre: ¿cuál puede ser para el hombre el sentido de esa perduración? ¿Cuál es el *logos*, la postura clara que hemos de tomar ante esa emoción expresada por Shakespeare en una de sus comedias, con palabras tan íntimas, cordiales y sinceras que parecen gotear de uno de sus sonetos? «Mi gravedad —dice un personaje en *Measure for measure*— mi gravedad, de que tanto me enorgullezco, cambiaría con gusto por ser esta leve pluma que el aire mueve ahora como vano juguete». ¿No es éste un deseo indecente? *Eppur...!*”, *Meditaciones del Quijote*, I, 758]

¹⁴¹ [21/6/3-13]¹⁴² [“¡Tierra de los antepasados...! Por lo tanto, no nuestra, no libre propiedad de los españoles actuales. Los que antes pasaron siguen gobernándonos y forman una oligarquía de la muerte, que nos oprime. «Sábelo —dice el criado en las *Coéforas*—, los muertos matan a los vivos”, *Meditaciones del Quijote*, I, 756]¹⁴³ [Meditaciones del Quijote. Prólogo. Manuscrito B-17/1]¹⁴⁴ pudier [tachado]

Es frecuente en los cuadros de Rembrandt que un humilde lienzo blanco o gris, un grosero utensilio de menaje se halle envuelto en una atmósfera lumínica e irradiante que otros pintores ¹⁴⁵ suscitan únicamente en torno a las testas de los santos. Y es como si nos dijera amonestándonos: ¡Santificadas sean las cosas! ¡Amadlas, amadlas! Cada cosa es como un hada que reviste de miseria y vulgaridad sus tesoros interiores y es como una virgen que ha de ser seducida para ser fecundada.

Amor a las ideas, a las cosas –lo mismo da porque lo mismo son cosas que ideas. No quiero con esto repetir el trivial aforismo de Schopenhauer: El mundo es mi representación, las cosas son mis ideas. Prefiero que se entienda en su sentido clásico esta identidad, donde no es lo importante que las cosas sean nuestras ideas de las cosas sino que las ideas son aquellos seres dotados de la ¹⁴⁶ máxima precisión y solidez que creemos hallar ¹⁴⁷ delante de nosotros cuando hablamos de “cosas”. Así pues, ¹⁴⁸ /lo contrario de/ ¹⁴⁹ “idea” no ha de buscarse en las “cosas”: lo contrario de “ideas” son las “personas”. /Con/ ¹⁵⁰ el amor a las ideas ¹⁵¹ /trato de/ ¹⁵² significar el único amor que lo es plenamente ¹⁵³

© Herederos de José Ortega y Gasset.

¹⁴⁵ suelen [tachado]

¹⁴⁶ [Superpuesto]

¹⁴⁷ cuando [tachado]

¹⁴⁸ todo lo que no es [tachado]

¹⁴⁹ [Superpuesto]

¹⁵⁰ [Superpuesto]

¹⁵¹ es [tachado]

¹⁵² [Superpuesto]

¹⁵³ [Aquí se interrumpe el manuscrito]